Dimensiones

Red de Pobreza Multidimensional (MPPN)

www.mppn.org

Febrero 2022 | Número 13

DESAGREGACIÓN POR GÉNERO, ETNIA, RAZA Y CASTA EN EL IPM GLOBAL

ENTREVISTA CON
IVÁN OJEDA,
DIRECTOR DEL INE PARAGUAY

IPM TAILANDIA

ÍNDICE DE VULNERABILIDAD COVID-19 DE SUDÁFRICA

www.ophi.org.uk
www.mppn.org

Editora:
Carolina Moreno

Comité editorial:
Sabina Alkire
Gonzalo Hernández-Licona
Mónica Pinilla-Roncancio

Colaboración:
Maya Evans
Kelly-Ann Fonderson

Diseñadora:
Sandra Pérez

Traductor:
Luis Ruiz

Foto portada:
unsplash.com/Pat Whelen

Las opiniones y análisis expresados en el sitio web y en la Revista *Dimensiones* son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de MPPN, de su Comité Directivo, de sus países u organizaciones participantes.

Síganos en:
facebook.com/ophi.oxford
twitter.com/ophi_oxford
youtube.com/OPHIOxford
instagram.com/ophi_oxford

Contenido

Editorial	3
"El IPM es un gran aporte a la transparencia en la gestión pública" – Entrevista con Iván Ojeda	5
No dejar a nadie atrás: Un caso para desagregar por género, etnia, raza, y casta en el Índice de Pobreza Multidimensional global por Kelly-Ann Fonderson	8
IPM de Tailandia: El proceso de recopilación y su uso en políticas públicas por Rawirin Techaploog y Suphannada Lowhachai	11
Índice de Vulnerabilidad al COVID-19 de Sudáfrica (SACVI) por Risenga Maluleke	14
Uso de índices de pobreza y vulnerabilidad multidimensionales para la formulación de políticas equitativas en el contexto de emergencias sanitarias por Jakob Dirksen	17
IPMe como apoyo para la erradicación de la pobreza multidimensional en Costa Rica desde el sector privado por Andrés Fernández	21
El poder para romper el ciclo de la pobreza por John Hammock	24
Simulaciones y pobreza multidimensional: Reflexiones sobre un estudio de evaluación sobre COVID-19 por Nicolai Suppa and Ricardo Nogales	27
Educación Ejecutiva de OPHI: Una nueva forma para apoyar a los líderes y formuladores de política pública en sus esfuerzos para enfrentar la pobreza por Michelle Muschett	30
Dato del mes	32
Noticias	35

Editorial

En octubre pasado, OPHI y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo lanzaron la última edición del Índice de Pobreza Multidimensional global con datos desagregados por género, etnia, raza y casta, información clave para no dejar a nadie atrás. En esta edición de *Dimensiones*, Kelly-Ann Fonderson describe brevemente los principales hallazgos de este informe.

Estadísticas de este tipo son fundamentales para la toma de decisiones, como plantea Iván Ojeda, director del recién creado Instituto Nacional de Estadísticas de Paraguay, en nuestra entrevista de esta edición. Ojeda asumió el doble desafío de fundar esta nueva institución y apoyar el proceso de elaboración del primer Índice de Pobreza Multidimensional de Paraguay. Aquí nos cuenta algunos detalles sobre este último proceso.

De Paraguay, nos vamos a Tailandia donde Rawirin Techaploog y Suphannada Lowhachai nos reseñan el proceso de creación del IPM nacional y su uso futuro en políticas públicas.

En esta edición no solo hablamos sobre los IPM, también vemos como el método multidimensional Alkire-Foster ha sido utilizado en el Índice de Vulnerabilidad al COVID-19 de Sudáfrica. Risenga Maluleke nos habla de su proceso de creación y utilización.

En esta línea, Jakob Dirksen nos muestra el uso de estos índices en políticas públicas en el contexto de emergencias sanitarias como la que aún estamos viviendo. Por su parte, Nicolai Suppa y Ricardo Nogales, analizan la utilidad y los desafíos de las simulaciones para el análisis de la pobreza multidimensional en el contexto del COVID-19.

Pasando al sector privado, presentamos la contribución de Andrés Fernández, quien describe cómo el IPM empresarial ha apoyado la reducción de la pobreza multidimensional en Costa Rica.

John Hammock escribe sobre el poder de la electricidad para romper el ciclo de la pobreza. La electricidad es un indicador crucial de la pobreza multidimensional y uno de sus mejores predictores.

Por último, Michelle Muschett nos reseña la primera edición del programa de Educación Ejecutiva de OPHI, que tuvo lugar en agosto de 2021, para capacitar a líderes y personas encargadas de elaborar políticas públicas en el uso del IPM para las acción pública.

Los invitamos a leer *Dimensiones*, una nueva perspectiva para comprender la pobreza.

Carolina Moreno
Editora

Foto: www.flickr.com/photos/ninara/1766637749

Autores

Andrés Fernández, Investigador senior en la Universidad de Costa Rica e investigador de la Escuela de Negocios INCAE

Jakob Dirksen, Oficial de investigación y políticas públicas de OPHI

John Hammock, Co-fundador e investigador asociado de OPHI y presidente del consejo de SOPHIA Oxford

Kelly-Ann Fonderson, Oficial de comunicaciones y eventos de OPHI

Michelle Muschett, Asesora senior en políticas públicas y directora del programa de Educación Ejecutiva de OPHI

Nicolai Suppa, Investigador asociado de OPHI e investigador postdoctoral en el Centro de Estudios Demográficos (Universidad Autónoma de Barcelona)

Rawirin Techaploog, Analista de políticas y planes en la Oficina del Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social (NESDC), Tailandia

Ricardo Nogales, Investigador asociado de OPHI

Risenga Maluleke, Estadístico general y jefe de estadísticas de Sudáfrica (Stats SA)

Suphannada Lowhachai, Analista de políticas y planes en la Oficina del Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social (NESDC), Tailandia

“El IPM es un gran aporte a la transparencia en la gestión pública”

Iván Ojeda, licenciado en Administración por la Universidad Nacional de Asunción y especialista en Gobernabilidad, Gerencia Política y Gestión Pública por George Washington University, es el primer director del recién creado Instituto Nacional de Estadísticas de Paraguay. Al aceptar este nombramiento, Ojeda se hizo cargo de un doble desafío: fundar esta nueva institución y apoyar el proceso de elaboración del nuevo Índice Nacional de Pobreza Multidimensional (IPM) en Paraguay. En esta entrevista nos habla sobre los principales retos en la creación del IPM de Paraguay y de su importancia para las políticas públicas.

¿Cómo fue el proceso de creación del IPM?

El proceso de creación involucró alrededor de dos años de un trabajo intenso. Lo primero que se hizo fue la ampliación del Comité de Pobreza para encarar el desafío de la construcción del IPM, donde participaron organismos del Estado paraguayo, formuladores e implementadores de políticas públicas, organismos internacionales, centros de investigación independientes del Paraguay, y por supuesto investigadores independientes que durante mucho tiempo estudiaron el desarrollo de la metodología. Se hicieron 14 reuniones del Comité Técnico General y 21 reuniones bilaterales llevadas a cabo entre el 18 de Mayo del 2018 hasta el 28 de Abril de 2021.

Al conformar el comité se buscó definir el propósito de la medida, la unidad de análisis, las dimensiones, los indicadores de las dimensiones, los pesos de cada dimensión, los pesos de los indicadores al interior de cada dimensión, también el umbral de pobreza multidimensional. Identificar quién es pobre bajo la óptica de la pobreza multidimensional y finalmente definir un plan de comunicaciones. Entonces, éste fue el proceso que hemos seguido para concretar con el lanzamiento donde tuvimos el privilegio y el altísimo honor de contar con Sabina Alkire y con Gonzalo Hernández Licona.

¿Con qué desafíos se enfrentaron al hacer el índice?

Con muchísimos desafíos. Limitaciones que van desde lo económico, metodológicas, limitaciones inclusive hasta legales en algún momento, y fuimos sobrellevando todo.

Otro tipo de limitaciones fue obviamente el tema de la pandemia. Nosotros teníamos previsto salir un año antes con esto, pero este contexto complejo que

Foto: www.flickr.com/photos/jikatu/4071533232 2

hoy está viviendo el mundo hizo que dilatásemos un poquito el lanzamiento. Sin embargo, seguimos trabajando, seguimos en la construcción, en la validación y finalmente se logró la concreción.

También otro desafío importante que teníamos es el reclamo del sector independiente y de la ciudadanía de contar con una medida complementaria o con una medida que nos dé una visión mucho más holística de la problemática de la pobreza en el Paraguay. Entonces nos pusimos como desafío tener también estas medidas, así el Paraguay crece y se consolida con una metodología muy robusta, muy sólida y finalmente también esto se sumó a otro hito que tuvo el Paraguay, que es la modernización de la legislación.

> El INE es el rector y coordinador del sistema estadístico nacional, lo que robusteció mucho el proceso del IPM.

Después de 78 años, el Paraguay tiene un Instituto Nacional de Estadísticas. Antes funcionaba como Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, y a partir del año 2020, en plena pandemia, logramos la promulgación de una ley, que es una de las más modernas del planeta y de la región, con muchos refuerzos en principios, donde el INE es el rector y coordinador del sistema estadístico nacional, lo que robusteció mucho el proceso del IPM.

¿Y en términos técnicos tuvieron algún desafío importante?

Sí, el mayor desafío fue lograr el consenso porque acá teníamos tomadores de decisión o instituciones, generadoras de políticas públicas, implementadores de políticas públicas, organismos internacionales y también usuarios o investigadores, entonces este comité ampliado se puso de acuerdo. La gran victoria que ha tenido el Paraguay es mostrar que podemos ponernos de acuerdo en algunos temas, con integrantes de sectores bien definidos, bien distintos, pero con un objetivo común: dar al país, a los usuarios, una medida complementaria de la pobreza monetaria que es el IPM.

Iván Ojeda (al centro) con miembros del Comité de Pobreza ampliado.

En primer lugar, nos pusimos de acuerdo en las dimensiones. En ese sentido, lo determinante fue identificar la fuente de información. En este caso, la Encuesta Permanente de Hogares es el punto de partida de nuestro IPM, puesto que existía una serie histórica.

Detrás de cada dimensión y detrás de cada indicador, hay una política pública bien concreta. Entonces esta herramienta no solamente nos ayuda a visibilizar la situación en las dimensiones de Trabajo y Seguridad Social, Vivienda y Servicios, Salud y Ambiente y Educación, sino que también nos ayuda al monitoreo de esas políticas públicas que pretenden mover esos indicadores.

Otro desafío fue el tema económico. El contar muchas veces con especialistas, el solventar los gastos de traslados de hospedaje. Si bien muchísimas cosas OPHI no condicionó ni cobró, hay gastos de logística básicos que hay que cubrir y ahí también los organismos internacionales como el Banco Mundial, el PNUD, OPHI ayudaron muchísimo en el desarrollo de esto.

El desafío legal fue la creación del Instituto Nacional de Estadística porque con la nueva ley queda más claro, por ejemplo, la coordinación que tiene el Instituto Nacional de Estadística sobre el sistema estadístico nacional. La obligatoriedad de suministrar información al Instituto.

¿Qué usos tendrá este IPM de Paraguay en términos de políticas públicas u otros usos que le de el Estado?

El primero, que hoy, después de 24 años de medición de pobreza monetaria, los usuarios tienen una visión mucho más amplia de la problemática de la pobreza.

Segundo, va a ser una herramienta fundamental para plantear la post-pandemia. Sabemos que tenemos que ir a otro ritmo, ya no podemos ir al ritmo en el cual veníamos, porque hoy el mundo, el planeta, está con una crisis global que es la pandemia. Entonces, tenemos que ir a un ritmo mucho más acelerado, mucho más efectivo, pero para saber adónde queremos ir, tenemos que tener un punto de partida, y ahí el IPM tiene una fundamental importancia porque nos da una línea de base muy evidente. Le da a los tomadores de decisión, a los formuladores de políticas públicas los elementos, o las dimensiones y los indicadores que tienen que ser mejorados.

Sabemos claramente que tenemos que ampliar nuestro sistema de saneamiento, o tenemos que reducir la desocupación, o tenemos que mejorar la calidad de la materialidad de las viviendas, o tenemos que tratar de que la gente deje de vivir en hacinamiento. Entonces cada institución pública, cada organismo gubernamental, no gubernamental, sabe lo que tiene que hacer, y eso va a ser evidenciado.

El IPM es un gran aporte a la transparencia en la gestión pública. El gran reclamo ciudadano es mayor eficiencia en el gasto público, y el IPM también apunta a eso, a que nosotros los funcionarios públicos apuntemos a tener mayor eficiencia del gasto público, que el ciudadano vea y sienta en carne propia el retorno de sus impuestos. Si bien el Paraguay hoy tiene una carga tributaria de alrededor del 13%, estamos muy por debajo de muchos países, igual los reclamos son muchos, entonces, esa es otra gran utilidad que va a tener.

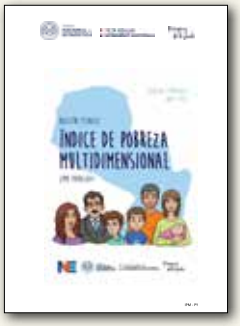
También nos ayuda a sentar un hito, ¿por qué no disfrutar de este éxito que hemos hecho después de 24 años? Evidenciar la efectividad de la cooperación internacional también. El abrirse, permitir el ingreso a nuestras oficinas nacionales de estadísticas, o al INE del Paraguay de agencias y organismos internacionales y mostrarles transparentemente todo lo que nosotros tenemos y que ellos también nos muestren las últimas tendencias en materia metodológica, también evidencia que existe una efectiva y positiva cooperación internacional para que los países mejoremos nuestras mediciones.

Otro gran éxito, otra gran utilidad o ventaja es que hemos generado capacidad técnica nacional. Si bien tuvimos la participación de OPHI, hay una capacidad nacional en el Paraguay hoy para el monitoreo o para la evaluación permanente de la medida.

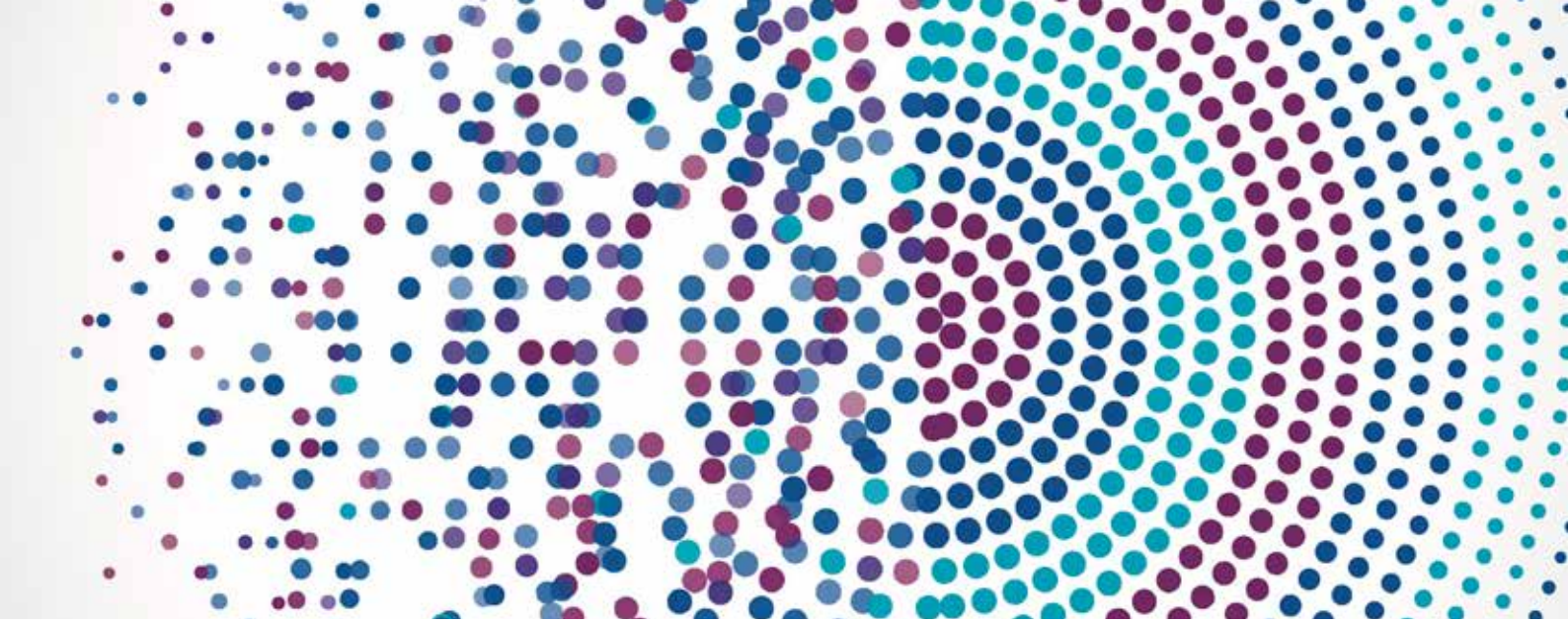
También tenemos los insumos para ser comparables con otros países y ahí otra gran ventaja porque si tenemos un problema de materialidad, un problema de hacinamiento o un problema de saneamiento, podemos preguntarles a nuestros países colegas que monitorean eso qué han hecho para mejorar esa medida, o sea les decimos "tenemos este problema, qué han hecho ustedes para mejorar", compartimos experiencias no solamente en la medición, sino también en la implementación de programas, en la formulación de políticas para que tengamos el mismo impacto.

Obviamente están las asimetrías de los países, existen características muy propias de cada uno de los países, pero también hay temas que son comunes. Por ejemplo, este fenómeno endémico de la pobreza, o el problema endémico de la informalidad en América Latina y el Caribe, en donde está en torno al 55%. El Paraguay está hoy en un 65% de informalidad. Son temas comunes a nuestros países, son desafíos que tenemos como país, pero también como región.

Nosotros estamos muy contentos porque todos los días encontramos una utilidad nueva al IPM. ■



IPM Paraguay



No dejar a nadie atrás: un caso para desagregar por género, etnia, raza, y casta en el Índice de Pobreza Multidimensional global

Kelly-Ann Fonderson

En el año 2015 se establecieron los Objetivos de Desarrollo Sostenible con la consigna central de *No dejar a nadie atrás*. Desde su creación en 2010, el Índice de Pobreza Multidimensional global, elaborado junto con la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ha hecho un seguimiento de las diversas dimensiones en las que los pobres experimentan privaciones. El índice no deja a nadie atrás al poner de manifiesto la forma en que las personas experimentan la pobreza.

> El IPM global de 2021 incorpora información desagregada de 108 países sobre el género de la persona jefe/a de hogar de una familia.

Este año, el informe del Índice de Pobreza Multidimensional global 2021: Desvelar las disparidades de etnia, casta, y género abarca 109 países y 5.900 millones de personas, de las cuales 1.300 millones son pobres multidimensionales. El informe de este año cuenta con una mayor cantidad de datos sobre la pobreza multidimensional, los cuales van desagregados por género, etnia, raza, y casta. Se incluyen en el análisis los datos sobre género de 109 países, los datos étnicos de 40 países, y los datos sobre casta de la India. La desagregación por grupos de género, etnia, raza, y casta permite comprender quiénes son pobres multidimensionales, y a qué tipo de privaciones se enfrentan. A menudo, las mujeres, las personas de las castas más bajas, y los grupos étnicos con identidades marginalizadas son objeto de discriminación, lo que aumenta su situación de pobreza. Al mostrar las disparidades en función del género, etnia, raza y casta, el IPM global de 2021 ofrece evidencia que sirve de base para las políticas públicas dirigidas a no dejar a nadie atrás.

El IPM global de 2021 incorpora información desagregada de 108 países sobre el género de la persona jefe/a de hogar de una familia. Además, los datos intrafamiliares sobre los logros alcanzados en materia de educación revelan las privaciones absolutas a las que se enfrentan las mujeres y niñas pobres multidimensionales. Dos tercios de los pobres multidimensionales –836 millones de personas– viven en hogares en los que no hay ninguna mujer o niña que haya completado al menos seis años de escolarización. De esos hogares, aproximadamente 16 millones de personas pobres multidimensionales viven en hogares en los que no hay una mujer o una niña. Sin embargo, 622 millones viven en hogares en los que nadie –independientemente de su sexo– ha completado al menos seis años de escolarización. Lo anterior quiere decir que cerca de la mitad de las personas pobres según el IPM que sí viven con una mujer o una niña, se encuentran en hogares con carencias

educativas en cuanto a años de escolarización. Las disparidades de género respecto a la educación entre los pobres multidimensionales siguen siendo muy marcadas. Aproximadamente 1 de cada 6 pobres multidimensionales –unos 215 millones– vive en hogares donde un hombre o un niño tiene al menos seis años de escolarización, pero donde ninguna mujer o niña de su hogar los tiene.

Por otra parte, desde que se produjo la pandemia del COVID-19, la reducción de las actividades de educación formal ha sido mayor en los países con valores elevados del IPM. Aunque todavía no se dispone de datos que revelen el impacto total de la pandemia de COVID-19, es evidente que hay repercusiones en la educación, la protección social y el empleo. Los hogares con valores elevados del IPM tenían menos probabilidades de contar con protección social de emergencia.

> A pesar de los retrocesos, se habían registrado notables reducciones de la pobreza multidimensional hasta antes de la aparición del COVID-19.

El objetivo de no dejar a nadie atrás se amplía a combatir la pobreza y la desigualdad por razones étnicas, raciales, y de casta. El informe de 2021 incluye datos relativos a la etnia, raza o casta de 41 países. 690 millones de personas, es decir, el 28,2% de los habitantes de esos 41 países, son pobres multidimensionales. Las diferencias en pobreza multidimensional entre los grupos étnicos más pobres y los menos pobres en los mismos países muestran grandes disparidades. En Cuba, Kazajstán, y Trinidad y Tobago la diferencia es inferior al 1%, mientras que en Nigeria y Gabón la diferencia entre los grupos más y menos pobres es superior al 70%. Las marcadas diferencias en el IPM a lo largo de las líneas étnicas implican un acceso desigual a los servicios básicos necesarios para evitar la pobreza de los diferentes grupos étnicos.

A pesar de que el valor del IPM de algunos grupos étnicos es similar, puede que la composición de la pobreza varíe. En Gambia, por ejemplo, los dos grupos étnicos más pobres, los Wólof y los Sarahule, tienen un IPM del 0,297% y del 0,296%, respectivamente.

Foto: Unsplash Fahmi Riyadi

La incidencia de la pobreza para los Sarahule es del 60%, y del 53,9% para los Wólof, mientras que la intensidad de la pobreza para los Wólof es del 55,2%, frente al 49,4% de los Sarahule. Por otro lado, hay sobrerrepresentación de algunos grupos étnicos y de casta entre los pobres multidimensionales. Así, en el Estado Plurinacional de Bolivia, si bien el 44% de la población es indígena, el 75% de los pobres multidimensionales son también indígenas. Igualmente, en India, el 9,4% de la población pertenece a la Tribu Registrada, la casta más pobre del país, y 65 millones de los 129 millones de pobres multidimensionales de la India son miembros de la Tribu Registrada.

A pesar de los retrocesos, se habían registrado notables reducciones de la pobreza multidimensional hasta antes de la aparición del COVID-19. Ochenta países que representan a 5.000 millones de personas disponían de datos sobre la pobreza multidimensional en tres períodos. Setenta países redujeron la pobreza multidimensional en al menos un período. En particular, las regiones más pobres experimentaron la reducción más rápida del IPM, como se observa en el centro-norte de Liberia (2013-2019/2020), y en la Provincia 2 de Nepal (2016-2019).

Las disparidades van más allá del género y la etnia, pues también incluyen la edad. En este sentido, de los 1.300 millones de personas identificadas como pobres multidimensionales, 644 millones son menores de 18 años. Esto significa que aproximadamente la mitad de todas las personas pobres multidimensionales son

niños. Para cumplir con las prioridades de las políticas de la Agenda 2030 es imperativo que nadie se quede atrás en la lucha contra la pobreza debido a su edad, género, raza, casta o etnia. Esto es más importante que nunca con el desafío de COVID-19. Las prioridades de las políticas públicas deben incluir, entre otras, las siguientes acciones:

- Ampliar el acceso a la educación
- Reducir las disparidades de género, dando prioridad a la inclusión de las niñas
- Abordar la pobreza infantil
- Aumentar las políticas dirigidas a las zonas donde viven indígenas, y otros grupos étnicos y de casta marginalizados
- Incluir una desagregación por género, etnia, raza, y casta en los Informes Nacionales Voluntarios que se presentan cada mes de julio en el Foro Político de Alto Nivel de la ONU sobre Desarrollo Sostenible.

Figura 1. Los Estados Árabes tienen el porcentaje más alto de personas pobres multidimensionales que viven en hogares en los que ninguna niña o mujer ha completado seis o más años de escolaridad.

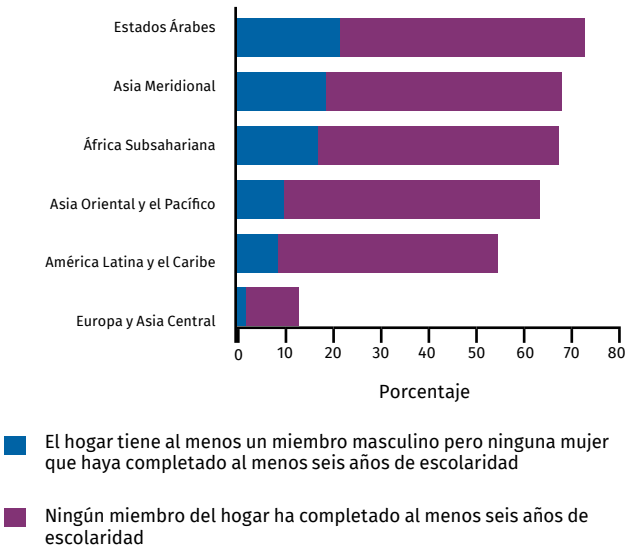
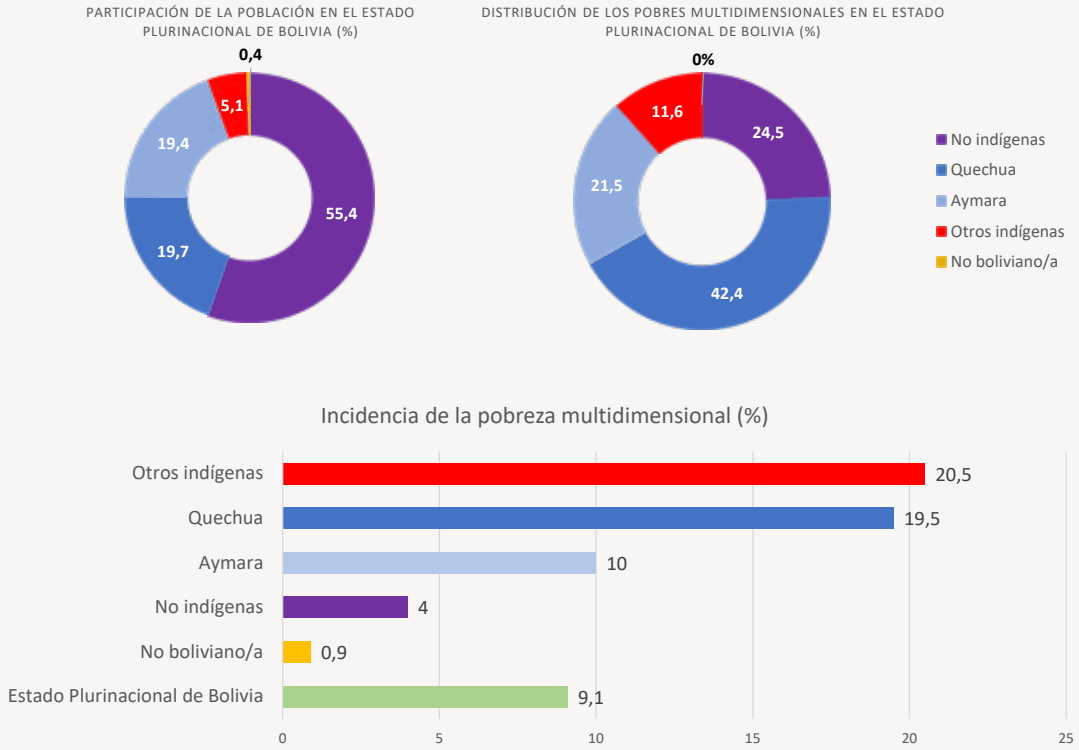


Figura 2. Los pueblos indígenas representan el 44 % de la población del Estado Plurinacional de Bolivia, pero el 75 % de quienes viven en pobreza multidimensional



Fuente: Alkire, Calderon y Kovesdi (próximo a publicarse).

Foto: www.flickr.com/photos/dainismatisons/4859189702

IPM Nacional de Tailandia: su proceso de recopilación y uso en políticas públicas

Rawirin Techaploog y Suphannada Lowhachai

Tras el éxito en la elaboración del IPM Infantil en Tailandia en 2018, la Oficina del Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social (NESDC) dio un nuevo paso en 2019, con la creación del Índice Nacional de Pobreza Multidimensional (IPM Tailandia) que será una medición oficial adicional de la pobreza general del país, y que también servirá para supervisar el progreso de los ODS, especialmente el ODS 1.2.

Participación de actores relevantes en el proceso de elaboración del IPM Tailandia

La elaboración del IPM Nacional siguió un camino similar al que se tomó un año antes para crear el IPM Infantil. La Oficina del Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social (NESDC) recibió el apoyo de UNICEF Tailandia y de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI) con el fin de elaborar un IPM Tailandia que fuera conceptualmente sólido. NESDC organizó varios foros de discusión con muchas entidades gubernamentales y académicas para seleccionar las dimensiones, los indicadores, las ponderaciones y los umbrales de privación que fueran adecuados para el contexto tailandés.

Si bien los datos de las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) se utilizaron para calcular el IPM Infantil, se seleccionaron las Encuestas Socioeconómicas de Hogares (SES) realizadas por la Oficina Nacional de Estadísticas (NSO) como fuente de datos para obtener el IPM Nacional. Ello se debe a que las encuestas de hogares contienen abundante información sobre las condiciones sociales y económicas de las familias. El uso de los datos de estas encuestas de hogares también tiene la ventaja de que ellos son coherentes y comparables con la línea de pobreza monetaria. El IPM Nacional de Tailandia consta de cuatro dimensiones: educación, vida sana, condiciones de vida, y seguridad financiera. Cada dimensión tiene la misma ponderación. El umbral de pobreza es del 26%, lo que implica que una persona es pobre multidimensional si tiene una privación equivalente a más de una dimensión del IPM.

Dimensiones	Indicadores	Umbral de privación (Privados si es que...)	Ponderaciones
1. Educación	1) Años de educación	Al menos 1 miembro de la familia: (1) con edades entre 15 y 29 no ha cursado el 9no grado de educación; o si (2) con edades entre 30 y 59 no ha estudiado el 6to grado de educación.	1/12
	2) Atraso en recibir educación	En los hogares, hay al menos 1 niño de 6 a 17 años que no asiste a la escuela; o que va atrasado en más de 2 años respecto de su edad, a menos que haya completado el 9no grado de educación.	1/12
	3) Vivir con los padres	En los hogares, hay al menos un niño de 0 a 6 años que no vive con su padre y/o madre (en el caso de que el padre y/o la madre aún estén vivos).	1/12
2. Vida saludable	4) Agua potable	En los hogares beben agua de: (1) pozos dentro de la casa; o (2) pozos fuera de la casa; o de (3) ríos/ arroyos/ canales/ cascadas/ montañas; o (4) agua de lluvia; o (5) otras fuentes.	1/12
	5) Autocuidado	En el hogar, al menos un miembro de más de 15 años es incapaz de cuidar de sí mismo en la vida diaria sin recibir ayuda, y no puede salir de la zona de residencia sin un acompañante.	1/12
	6) Pobreza alimentaria	Los gastos de alimentación de los hogares están por debajo de la línea de pobreza alimentaria, que se calcula a partir de las necesidades mínimas diarias de nutrientes (calorías) que necesitan las personas según edad y género.	1/12
3. Condiciones de vida	7) Eliminación de la basura	Los hogares se deshacen de sus residuos mediante: (1) la quema; o (2) los vertederos; o (3) el vertido en un río, canal; o (4) el vertido en un espacio público; o (5) otros.	1/12
	8) Acceso a Internet	Ningún miembro del hogar utiliza Internet.	1/12
	9) Propiedad de bienes	El hogar no posee al menos 4 objetos pequeños (radio, TV, aire acondicionado, bicicleta, teléfono y refrigerador) y 1 objeto grande (auto o bote).	1/12
4. Seguridad financiera	10) Ahorros	Los hogares no disponen de recursos financieros para ahorrar.	1/12
	11) Carga financiera	En los últimos 12 meses, los hogares han tenido dificultades para pagar el alquiler de la vivienda, el agua, la electricidad o la educación.	1/12
	12) Pensiones	Al menos un miembro del hogar, de 60 años o más, no recibe pensiones ni bonificaciones.	1/12

Fuente: IPM de Tailandia (NESDC, 2019).

Resultados del IPM Nacional

En 2017, el IPM de Tailandia fue de 0,068, con un índice de recuento del 17,6%, equivalente a 11,9 millones de personas, y una intensidad del 38,7%. El índice ha descendido, desde un 0,109 en 2013, a un 0,078 en 2015. La dimensión que más contribuyó al IPM es la que se refiere a las condiciones de vida, con un 37,2 por ciento. En cuanto a los indicadores, no disponer de una pensión (no se incluye la prestación universal para la tercera edad) es el que más contribuye, con un 14,7 por ciento, seguido de la falta de Internet, y de la falta de eliminación adecuada de la basura.

> La dimensión que más contribuyó al IPM es la que se refiere a las condiciones de vida, con un 37,2 por ciento.

Foto: Unsplash.com/photos/tzpylQ7tsHs

> El IPM Nacional de Tailandia consta de cuatro dimensiones: educación, vida sana, condiciones de vida, y seguridad financiera.

El tamaño del hogar y la geografía son importantes para el IPM Nacional. Los resultados muestran que, en Tailandia, el valor del IPM, junto con la tasa de recuento y la intensidad de la pobreza aumentan con el tamaño del hogar. Además, los hogares de familias con un salto generacional (donde los abuelos crían a sus nietos) son propensas a ser pobres en el IPM, con un valor de 0,132, que es casi el doble de la media nacional. Desde el punto de vista geográfico, quienes viven en zonas no municipales tienen un IPM más alto que los que viven en zonas municipales, tanto en la incidencia como en la intensidad de la pobreza. También, hay grandes diferencias entre las regiones: el noreste tiene el IPM más alto, con 0,102; seguido por el sur (0,094); el norte (0,074); el centro (0,045); y Bangkok (0,012).

Comparación con el umbral de pobreza monetaria

En 2017, había 3,42 millones de personas, o el 5,06 por ciento de la población total, que se consideraban pobres monetarios y pobres de acuerdo al IPM. Si se consideran por separado, había 5,32 millones (un 7,87 por ciento) de personas pobres según ingreso, frente a 11,9 millones de personas (un 17,6 por ciento) que eran pobres según el IPM. Todo ello sugiere que existe una gran superposición de las dos mediciones de pobreza, con muchas más personas que son pobres multidimensionales, aunque no sean pobres monetarios. En consecuencia, las políticas contra la reducción de la pobreza deberían orientarse hacia otras dimensiones de la pobreza, ya que la disminución de las privaciones en otras dimensiones probablemente mejorará también la pobreza monetaria.

Usos en las políticas públicas

El IPM Nacional ya se ha incorporado al I*nforme sobre la Situación de la Pobreza y la Desigualdad en Tailandia*, el que se publica anualmente por parte del NESDC, y la intención es actualizar los datos del IPM cada dos años (en función de la disponibilidad de datos). Tanto el IPM Infantil como el IPM Nacional han servido para supervisar el cumplimiento del ODS 1.2 en Tailandia. El IPM Nacional también se ha utilizado como prueba empírica para impulsar políticas públicas en dimensiones que tienen impactos positivos sobre el IPM, como lo son la reforma de las pensiones, y la ampliación del programa de servicios gratuitos de Internet. ■

El Índice de Vulnerabilidad al COVID-19 de Sudáfrica (SACVI)

Risenga Maluleke

La pandemia del COVID-19 se desató por el mundo de forma sorpresiva. En Sudáfrica, el primer caso de COVID-19 se registró en febrero de 2020. Al mes siguiente, el Presidente de la República declaró el estado de desastre nacional en el país, y, a fin de marzo, Sudáfrica comenzó una estricta cuarentena. La pandemia del COVID-19 amenazaba con provocar efectos devastadores en Sudáfrica, especialmente en las comunidades más vulnerables. Se requería de una respuesta focalizada para saber dónde se encontraban las poblaciones que se verían más afectadas por el COVID-19. Para ello, se inició una investigación con miras a identificar a las personas en riesgo múltiple, y desarrollar una herramienta de visualización geográfica[1].

> Según el SACVI, el 40 % de la población sudafricana es vulnerable al COVID-19.

El departamento de estadísticas sudafricano, Statistics South Africa, diseñó e implementó el Índice de Vulnerabilidad al COVID-19 de Sudáfrica (SACVI), usando datos del Censo de 2011. Dicho índice busca identificar estadística y territorialmente a las poblaciones vulnerables que probablemente se verían más afectadas en caso de que el COVID-19 llegase hasta ellas. El SACVI se recopiló utilizando una adaptación de la método Alkire-Foster, y posee cuatro dimensiones y ocho indicadores que se relacionan con la actividad laboral, el acceso a los medios de comunicación, los servicios básicos del hogar, el estatus multigeneracional, la edad, y las enfermedades crónicas. Todos los indicadores tienen la misma ponderación en el índice: 1/8 por cada indicador.

Según el SACVI, el 40 % de la población sudafricana es vulnerable al COVID-19. Aquellos que son vulnerables se encuentran privados en, al menos, un 27.1% de los indicadores. Los principales factores que aumentan la vulnerabilidad en Sudáfrica son la falta de acceso a saneamiento, junto con el hecho de que personas de distintas generaciones habiten en un mismo hogar.

La fortaleza del SACVI radica en que puede descomponerse en datos geográficos básicos, mediante el uso de la información obtenida por el Censo de 2011.

El SACVI se publica al nivel geográfico más preciso posible para identificar de la mejor forma estadística a las poblaciones vulnerables con mayores probabilidades de verse afectadas por la pandemia, en términos de quiénes sufrirían más si se infectaran de COVID-19 en un área específica.

1 Gracias a Nozipho Shabalala por su contribución en este artículo.

Foto: www.flickr.com/photos/varfolomeev/5124347281 2

Para facilitar el uso del SACVI por parte de planificadores, hacedores de políticas y otros usuarios generales, se crearon nueve tableros de control provinciales. Estos tableros permiten que los usuarios seleccionen el nombre de un lugar dentro de un municipio local perteneciente a una provincia, para visualizar estadísticas importantes, como el recuento de vulnerabilidad, y los factores que más contribuyen a la situación de vulnerabilidad en esa área específica. Además, el índice permite clasificar las áreas en función de su puntaje de vulnerabilidad para establecer qué intervenciones son prioritarias. La Figura 2 presenta un ejemplo del tablero de control para un área en la provincia de KwaZulu-Natal. Los tableros de control constan de un mapa y una interfaz gráfica.

El SACVI puede utilizarse con distintos fines. Puede servir como una herramienta que ayude a planificar una respuesta focalizada, puesto que destaca las áreas que son vulnerables al COVID-19. También puede ser usado para la planificación de manejo de la pandemia con base en las evidencias, buscando proporcionar la mejor y más factible respuesta hacia un área determinada. Además, puede usarse en el diseño de campañas comunicacionales y la identificación de posibles áreas con alta vulnerabilidad.

El Índice puede servir para ayudar a informar sobre la campaña de vacunación, de manera de asegurar el acceso equitativo a las vacunas, incluyendo la identificación de grupos prioritarios a vacunar.

Sudáfrica comenzó la Fase 1 de su campaña de vacunación en febrero de 2021. Se les dio prioridad a los trabajadores de la salud de primera línea. Se identificó a los ancianos (especialmente a quienes viven con generaciones más jóvenes) y a quienes tienen comorbilidades, como personas con alto riesgo de muerte si contrajesen el virus. Para cooperar con el proceso vacunación en el país, Stats SA actualizó el SACVI, dándole mayor ponderación a los indicadores que están directamente ligados a un riesgo elevado de muerte en caso de contraer el virus. Esto incluye a quienes viven en ambientes hacinados, las personas de más de 60 años, y los mayores de 18 años que tienen

Figura 1. Tablero del Índice Sudafricano de Vulnerabilidad al COVID-19

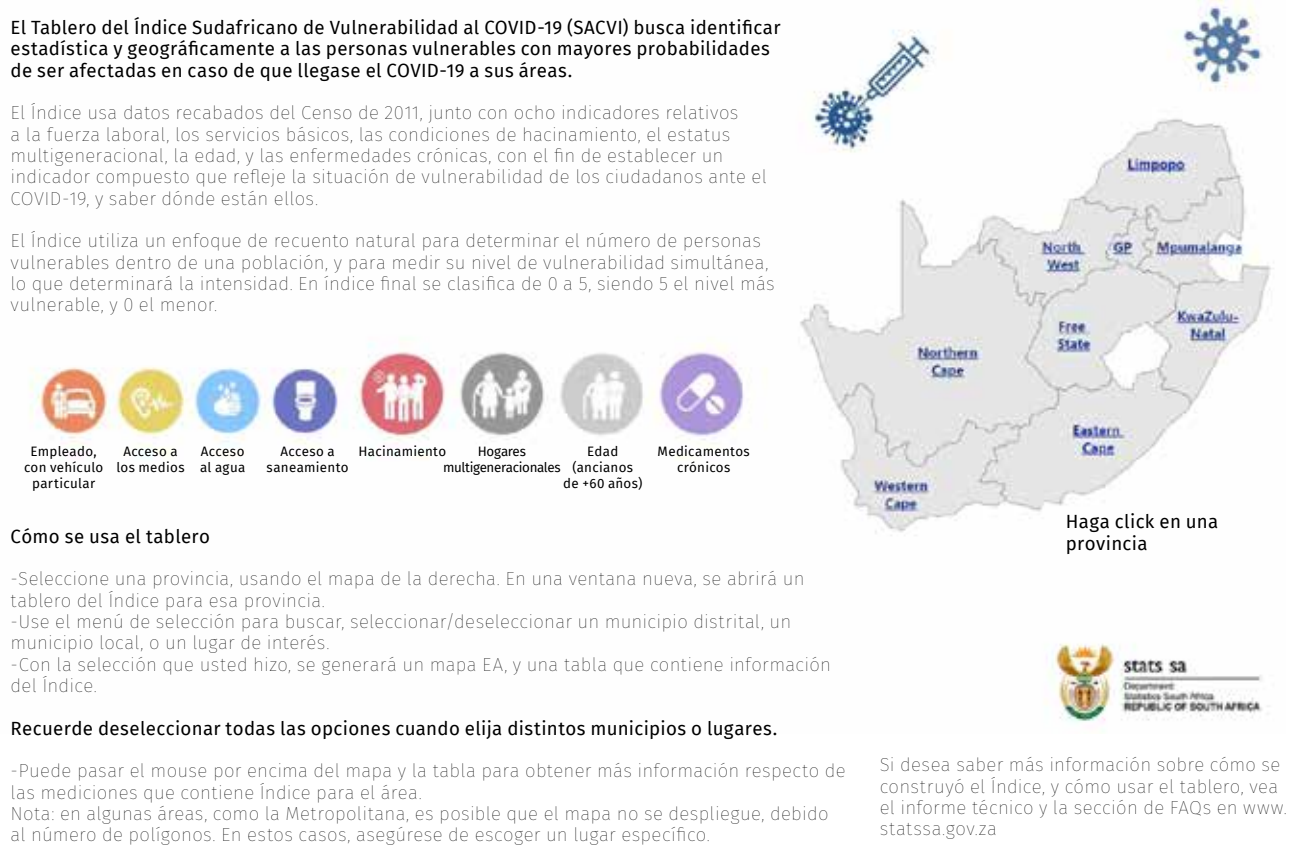
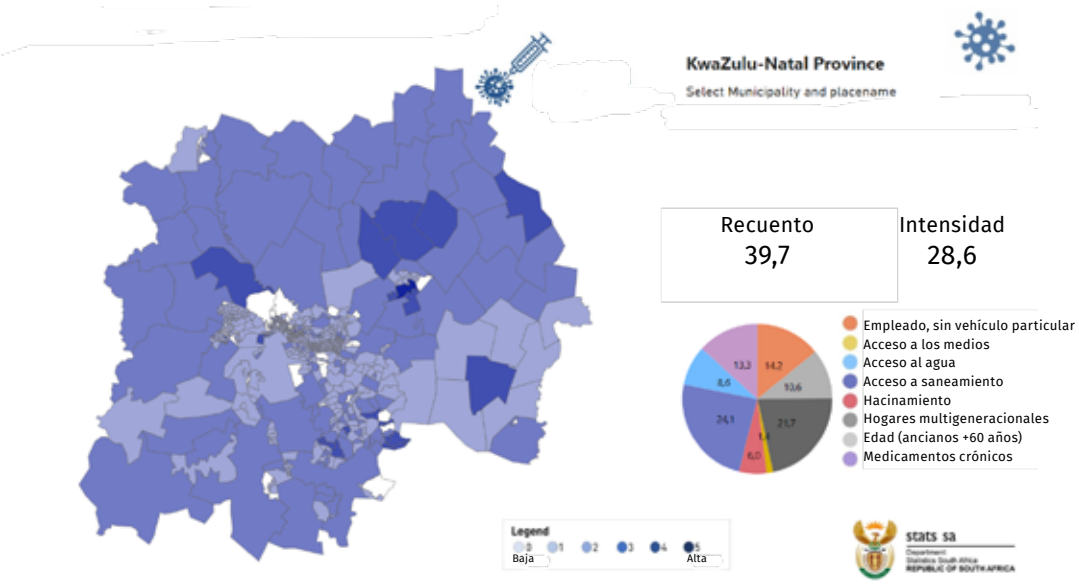


Figura 2. SACVI de la provincia de KwaZulu-Natal



comorbilidades.

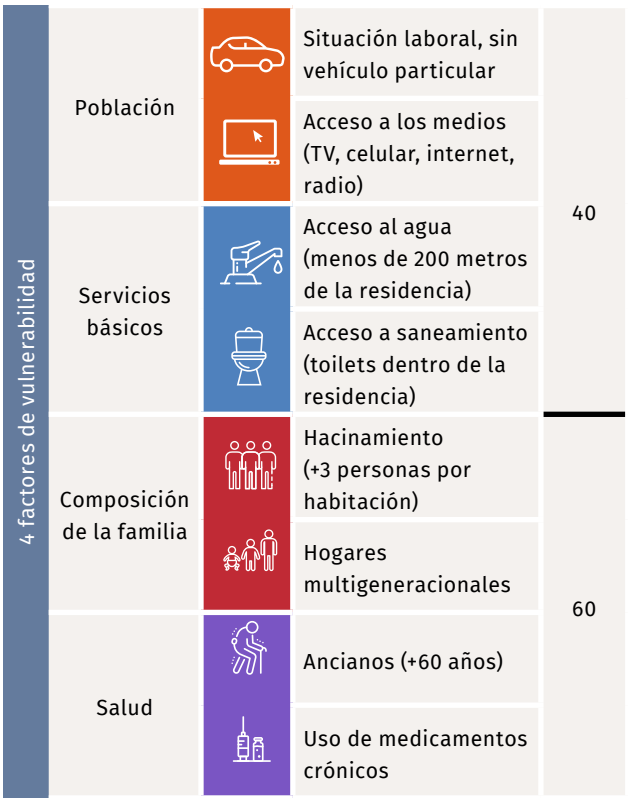
Por lo tanto, se les asignó mayor ponderación a los indicadores acerca de hacinamiento, hogares multigeneracionales, edad (ancianos +60) y uso de medicación crónica (que implica existencia de comorbilidades). En conjunto, tales indicadores aportaron un 60% del índice total, mientras que los cuatro indicadores restantes (empleo, medios de comunicación, agua y saneamiento) juntos contribuyeron en un 40% el índice total, como se muestra en la Figura 3.

SACVI adaptado para apoyar el proceso de despliegue de vacunas

Información crucial, como la ubicación de las personas que tienen prioridad en la vacunación por fases, se puede también derivar de este índice. En Sudáfrica, esas fases se determinan por edad, a excepción de la Fase 1, que se centró en trabajadores de la salud de primera línea. Como el SACVI se puede descomponer por edad, permite clasificar las áreas con mayor vulnerabilidad dentro de un grupo específico de edad, para informar a los encargados de los planes de vacunación.

Es importante observar que el índice utilizó datos ya existentes, por lo tanto, la recopilación y publicación de los datos no implicó costos por parte del personal de Stats SA, quienes trabajan remotamente.

Figura 3. Índice de Vulnerabilidad al COVID-19 de Sudáfrica – Dimensiones e Indicadores



El SACVI está disponible en el website de Stats SA.

Foto: www.flickr.com/photos/bancomundiallac/49973983896

Uso de los Índices de Pobreza y Vulnerabilidad Multidimensionales para la formulación de políticas equitativas en el contexto de emergencias sanitarias

Jakob Dirksen

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI) han trabajado conjuntamente para estudiar de qué forma los Índices de Pobreza y de Vulnerabilidad Multidimensionales (IPM e IVM) podrían utilizarse, si es que ya no lo han sido, en la elaboración de planes, políticas públicas e intervenciones de carácter equitativo para la preparación, la respuesta y la recuperación de las emergencias sanitarias. El presente artículo resume algunas de las principales conclusiones de dicha colaboración, que se basó principalmente en las aplicaciones de los IPM y los IVM por parte de varios participantes de la Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) durante la pandemia de COVID-19.

Las emergencias sanitarias afectan tanto a personas como a modos de vida, y también son una mayor amenaza para quienes ya se encuentran en una situación de desventaja. Para prevenir o mitigar sus riesgos y diversos impactos, los formuladores de políticas y los especialistas necesitan una base empírica sólida y focalizada que identifique a los más desfavorecidos y los más vulnerables, para asegurarse de que las emergencias sanitarias no agraven las desigualdades y privaciones ya presentes.

Junto con varias herramientas y metodologías de evaluación rápida actualmente vigentes relacionadas con las emergencias, la OMS y OPHI han estudiado cómo los IPM y los IVM pueden proporcionar exactamente una base de evidencias para elaborar políticas equitativas y bien dirigidas. Al captar las privaciones superpuestas que padecen las personas, los IPM y los IVM identifican quiénes están en peor situación o son especialmente vulnerables, al integrar información sobre las múltiples dimensiones del desarrollo humano y la pobreza. En consonancia con el Marco de Análisis de la Equidad en las Patologías Prioritarias de Salud Pública de la OMS, dichos índices pueden ayudar a identificar subgrupos de población especialmente expuestos, susceptibles o vulnerables a las enfermedades y a las repercusiones socioeconómicas derivadas de las emergencias sanitarias.

Los resultados de este primer estudio sobre los usos de los IPM y los IVM en contextos de emergencias sanitarias detectaron al menos cuatro formas en las que se han utilizado o podrían utilizarse para informar en forma equitativa en la preparación, respuesta y recuperación de las tales emergencias. Estas cuatro aplicaciones han sido implementadas por al menos un participante de la Red de Pobreza Multidimensional.

Foto: www.flickr.com/photos/eu_echo/51113004564

Índices de Vulnerabilidad Multidimensional

Basándose en el mismo método utilizado para construir los IPM nacionales (el método Alkire-Foster), varios países confeccionaron índices de vulnerabilidad multidimensional (IVM) cuyo objetivo principal era captar las vulnerabilidades superpuestas que se producen en el contexto del COVID-19. Dichos IVM permitieron identificar a algunas de las poblaciones más vulnerables a la pandemia, así como las principales privaciones que contribuían a aumentar su vulnerabilidad multidimensional. Para destacar solo algunos de los muchos IVM que se elaboraron durante la pandemia del COVID-19, consideraremos los casos de Irak y Honduras, además del ejemplo de Sudáfrica destacado en Revista Dimensiones 13.

> Los IPM y los IVM identifican quiénes están en peor situación o son especialmente vulnerables, al integrar información sobre las múltiples dimensiones del desarrollo humano y la pobreza.

En Irak, el Ministerio de Planificación ideó un IVM para realizar una evaluación rápida de la vulnerabilidad multidimensional a los riesgos que implica el COVID-19 y sus repercusiones socioeconómicas. Los resultados mostraron que algo más de 4 de cada 10 iraquíes habían superado el umbral de vulnerabilidad multidimensional al padecer al menos una cuarta parte de las vulnerabilidades ponderadas que se incluyen en el IVM.

Por su parte, el Gobierno de Honduras, con la colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y OPHI, creó un IVM que se utilizó directamente para identificar y seleccionar a los beneficiarios del programa Bono Único, una iniciativa de protección social de emergencia para enfrentar el COVID-19.

El IVM de COVID-19 hondureño incluyó indicadores sobre las personas vulnerables a la enfermedad, así como indicadores relacionados con el empleo, la capacidad de recuperación económica, salud, seguridad alimentaria, y vivienda. El IVM se calculó utilizando el Registro Nacional de Beneficiarios, junto con datos adicionales recopilados mediante una plataforma de autorregistro cuyo objetivo era garantizar que las personas y los hogares ausentes en el Registro Nacional no quedaran fuera de la selección de beneficiarios. Luego, los resultados del IVM se utilizaron para distribuir alimentos, medicamentos, y cupones para equipos de protección personal por un valor de 2.000 lempiras (unos 60 dólares de Estados Unidos).

Asimismo, se construyeron IVM para ayudar en las políticas públicas con motivo del COVID-19 en: Bután (con uno específico para el sector turístico), Maldivas, Sudáfrica, y Pakistán.

Revisión de los IPM actuales

Aparte de la construcción de nuevas mediciones, como los IVM, también se pueden utilizar, y se han utilizado, otras ya existentes. En muchos casos, los IPM vigentes incluyen indicadores que pueden arrojar luz sobre la distribución (conjunta) de las privaciones

que son de especial interés dentro del contexto de las emergencias de salud, y que, entonces, pueden ayudar a identificar los subgrupos prioritarios que pudieran requerir una atención de política pública específica.

Por ejemplo, OPHI realizó un análisis interrelacionado de la pobreza y la vulnerabilidad multidimensionales ante las enfermedades, utilizando el IPM global. Según los resultados, 3.600 millones de personas en todo el mundo están afectadas por la desnutrición, la falta de una fuente de agua limpia, o la probable exposición a la contaminación del aire en interiores. Todos estos indicadores están conectados con la vulnerabilidad a las enfermedades, y con una parte significativa de la incidencia en la mortalidad y las enfermedades a nivel mundial. Al menos 435 millones de personas se veían afectadas por estos tres factores en forma simultánea, y 336 millones de ellas eran multidimensionalmente pobres.

Además, en relación directa con el estudio anterior, los especialistas de OPHI también investigaron las privaciones en otros indicadores contextualmente relevantes, tales como el acceso a Internet, y la violencia doméstica en Asia Meridional, entre otros. En los cuatro países de Asia Meridional incluidos en el análisis, el porcentaje de personas con privaciones en los indicadores adicionales incluidos fue generalmente mayor entre los pobres multidimensionales. La reciente actualización, en 2021, del IPM Nacional de Nepal mostró resultados basados en los mismos métodos analíticos, confirmando anteriores conclusiones. Un ejercicio similar se llevó a cabo también con el IPM Nacional de El Salvador.

Vinculación y fusión de datos

Tanto los IPM como los IVM también pueden vincularse o fusionarse directamente con datos adicionales de interés, a nivel de agregados, y, así, asociar las mediciones multidimensionales con otros indicadores relevantes en el contexto de las emergencias de salud. La Dirección Nacional de Estadística de Colombia (DANE), por ejemplo, fusionó diferentes fuentes de datos para analizar los niveles de pobreza multidimensional y otros indicadores de interés con motivo de la pandemia del COVID-19 en 2020. Los resultados se introdujeron en un geoportal que posibilitó un análisis conjunto

Foto: www.flickr.com/photos/pitmanra/49735664531

de los resultados del IPM Nacional de Colombia, un IVM recién construido, y otros indicadores de salud pertinentes a fin de orientar la respuesta a la pandemia del COVID-19, y proteger a los más vulnerables.

Microsimulaciones

Por último, los IPM ya existentes (o los IVM, en su caso) pueden ser (y han sido) analizados mediante técnicas de microsimulación. Con ellas se simula cómo las vulnerabilidades o las privaciones de las personas pueden verse alteradas por las crisis, como, por ejemplo, las asociadas a las emergencias en materia de salud, y, por tanto, generar privaciones adicionales y una pobreza multidimensional nueva o exacerbada.

En el transcurso de la pandemia del COVID-19 se llevó a cabo un ejercicio de microsimulación de este tipo en Afganistán, por parte de la Autoridad Nacional de Estadística e Información (NSIA) de ese país, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y OPHI.

El ejercicio utilizó datos de la Encuesta sobre Condiciones de Vida en Afganistán (ALCS) de 2016/17, y simuló varios escenarios sobre cómo los trastornos causados por la pandemia del COVID-19 podrían influir en los indicadores del IPM y, por consiguiente, en la pobreza multidimensional general de Afganistán. Los resultados mostraron que, en los escenarios simulados, los niveles de pobreza multidimensional basados en el IPM oficial de Afganistán podrían aumentar entre 9 y 20 puntos porcentuales. Se han realizado ejercicios similares en la República Dominicana, Santa Lucía, y Colombia.

> Dichos IVM permitieron identificar a algunas de las poblaciones más vulnerables a la pandemia, así como las principales privaciones que contribuían a aumentar su vulnerabilidad multidimensional.

Un campo emergente de estudio, exploración y aplicación

El uso de los IPM y los IVM para la preparación, la respuesta y la recuperación en caso de emergencias sanitarias es un campo aún emergente que plantea muchas nuevas interrogantes y ofrece posibilidades de aplicaciones inéditas.

La colaboración entre la OMS y OPHI puso de manifiesto la flexibilidad y adaptabilidad del método Alkire-Foster que hay detrás, y el hecho de que, si los datos lo permiten, las posibilidades de medición y análisis vayan más allá de lo que se podría trazar en base a las aplicaciones existentes. Las áreas de especial interés que se destacaron son estas:

- Calcular los IVM y los IPM utilizando los datos recogidos durante las emergencias sanitarias, o inmediatamente después de ellas;
- Incorporar más indicadores de salud y otros de importancia en contextos de emergencias sanitarias;
- Vincular los resultados y análisis de los IPM y los IVM con otras herramientas de evaluación tradicionalmente utilizadas en contextos de emergencia humanitaria, sanitaria y social.

Nuestra esperanza es que este resumen de investigación pueda impulsar enfoques inclusivos que utilicen mediciones multidimensionales para lograr políticas e intervenciones de salud pública equitativas.

Lea el Documento de Investigación de la OMS completo, elaborado por los colegas de OPHI Jakob Dirksen y Mónica Pinilla-Roncancio. Se puede acceder a las grabaciones de los seminarios realizados el 13 de abril, y el 24 de mayo de 2021. ■

Foto: Pixa bay Abdul Goni

Foto: www.flickr.com/photos/reef-world/51728132911

IPMe como apoyo del sector privado para alcanzar la erradicación de la pobreza multidimensional en Costa Rica

Andrés Fernández

Costa Rica dio un paso trascendental en su lucha por identificar y atender de una mejor manera a la población más vulnerable del país al oficializar, en octubre del año 2015, el Índice de Pobreza Multidimensional, que llevó al país de Centroamérica plantearse la utilización de cinco dimensiones que abarcan lo que se conocerá como la multidimensionalidad de la pobreza.

Estas cinco dimensiones abordan temas educativos, de salud, trabajo, protección social y el estado de las viviendas y el uso del internet. En sus primeros años de implementación, la ex Vicepresidente de la República de Costa Rica, mencionaba el fortalecimiento "*[…] de las alianzas público-privadas y los aportes de la academia en este esfuerzo por impulsar el uso de metodologías integrales cuantitativas-cualitativas*", como factores clave para acelerar la lucha contra la pobreza.

Es en este contexto que, dos años después, en agosto del año 2017, fue presentado el Índice de Pobreza Multidimensional Empresarial (IPMe) desarrollado por la Asociación Horizonte Positivo con el apoyo técnico de OPHI, como una iniciativa privada.

El IPM Empresarial es una adaptación del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para el sector empresarial, que mide las condiciones de vida de los colaboradores y sus familias en diversas dimensiones consideradas prioritarias para el país. Costa Rica es el primer país en el mundo en utilizar el IPM en el sector empresarial, y el modelo fue tan exitoso que fue replicado por OPHI, mediante la creación de SOPHIA Oxford, que se desarrolla en América Latina y el Caribe.

Hasta la fecha, 32.905 núcleos familiares han participado del programa, lo que representa al 2% del total de hogares del país[1], en los que habitan 112.785 personas[2]. El nivel de pobreza multidimensional de los colaboradores de las 68 empresas que han participado del IPMe ha sido cercano al 14% durante el periodo 2017-2021, dato cercano al porcentaje de pobreza oficial para las zonas urbanas (entre el 12% y el 14,5% en el mismo periodo).

Además, más de 4.800 colaboradores han aplicado la encuesta en dos ocasiones, por lo que se les ha dado un seguimiento que permitirá analizar los cambios experimentados por sus grupos familiares luego de haber ingresado formalmente a los proyectos y actividades ejecutadas por las empresas para mejorar su condición.

El IPM Empresarial es una adaptación del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para el sector empresarial

Para el grupo de hogares (colaboradores) que han aplicado la encuesta en dos ocasiones (que serán llamados Panel IPMe), la Tabla 1 muestra los momentos en los que fue realizada la medición inicial y la medición final.

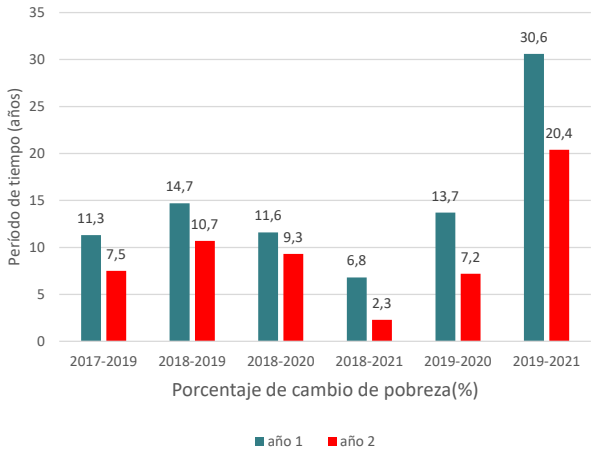
TABLA 1 Paneles de seguimiento a hogares en el IPMe

Años medidos	Hogares	Encuestas
2017–2019	3.468	6.936
2018–2019	177	354
2018–2020	570	1.140
2018–2021	88	176
2019–2020	263	526
2019–2021	265	530
TOTAL	4.831	9.662

El grupo principal está conformado por los 3.468 hogares que aplicaron la encuesta por primera vez en el 2017 y fueron medidos nuevamente en el año 2019. Este grupo aglomera al 72% del Panel IPMe, y es el más grande dado que involucra a las primeras familias que lograron participar del programa.

Estableciendo esta estrategia de identificación en el Panel IPMe, es posible observar lo siguiente respecto a la evolución de la pobreza multidimensional:

FIGURA 1 Cambio en la pobreza para las familias incluidas en el panel IPMe (en porcentaje)



Según muestra el gráfico 1, en términos generales la pobreza global de los colaboradores ha disminuido desde su ingreso al programa del IPMe, y que a nivel global reflejaría una disminución del 12,6% al 8,4% dentro del Panel del IPMe.

Estos resultados evidencian de forma consistente que los grupos familiares de los colaboradores que trabajan en las empresas afiliadas al programa del IPMe logran mejorar su condición de pobreza luego de aproximadamente dos años de participación en el mismo.

Al analizar de forma detallada los factores que propiciaron la reducción de la pobreza multidimensional, destaca la implementación de estrategias dirigidas a la mejora de la formación y capacitación de colaboradores (como becas, cursos o donación de equipos tecnológicos), con lo que se ha logrado reducir de forma sustancial

1 Según estimación del INEC, en el año 2019 habían 1.6 millones de hogares en el país.

2 El 2,2% de los 5 millones de habitantes estimados al año 2019.

la carencia de bajo nivel educativo en la población adulta, y que ha permitido eliminar dicha carencia del 43% de los hogares.

> Los grupos familiares de los colaboradores que trabajan en las empresas afiliadas el programa del IPMe logran mejorar su condición de pobreza luego de aproximadamente dos años de participación en el mismo.

En segundo lugar, destacan estrategias vinculadas a la dimensión del trabajo, como campañas de comunicación sobre derechos laborales enfocadas en el reconocimiento de los derechos para los familiares de los colaboradores. Así mismo, se han efectuado talleres de habilidades para la empleabilidad de familiares de los colaboradores, talleres de emprendimiento y finanzas, capacitación sobre empoderamiento femenino en los negocios, entre otras acciones que han permitido disminuir algunas de las carencias de la dimensión de trabajo en cerca del 40% de los hogares pobres.

Finalmente, el indicador de hacinamiento ha sido mejorado a través de acciones que buscan generar puentes y facilitar el acceso de las y los colaboradores a soluciones de vivienda a través de diferentes instituciones que brindan asesoría y acompañamiento para obtener créditos o bonos para construcción de vivienda, también, para remodelación, ampliación y mejora de la vivienda. Esto ha permitido suprimir dicha carencia del 20% de los hogares que fueron pobres al comienzo del programa.

Este programa podría ser uno de los más importantes programas que se implementan en materia de política social como una iniciativa exclusivamente privada, sin participación directa de las instituciones del sector público, ya que las estrategias implementadas por las empresas integrantes han beneficiado a los grupos familiares de 9.000 colaboradores, por lo que su expansión podría tener beneficios aún mayores para lograr las metas de reducción de la pobreza en Costa Rica. ■

Foto: Unsplash.com/photos/G-fCTC2RQPE

La energía para romper el ciclo de la pobreza

John Hammock, Co-fundador de OPHI, Investigador Asociado, Presidente del Consejo de SOPHIA Oxford

El acceso a la electricidad es un indicador crucial en la pobreza multidimensional, siendo uno de sus mejores predictores. En la lucha contra la pobreza multidimensional, abordar el problema de no tener acceso a fuentes de energía es fundamental (1).

Estos son algunos de los resultados obtenidos en el estudio de OPHI denominado 'Interlinkages Between Multidimensional Poverty and Electricity' [Interconexiones entre la pobreza multidimensional y la electricidad], el cual se llevó a cabo usando el IPM global de 2020.

Según el IPM global 2020 de OPHI-PNUD, de un total de 5.900 millones de personas en 107 países, 922 millones de ellas no tenían acceso a la luz cuando llegaba la noche, porque simplemente no tenían acceso a la electricidad.

De esos 922 millones de personas privadas de electricidad, 687 millones eran pobres multidimensionales. Lo anterior significa que de 1.300 millones de personas que pobres eran multidimensionales en los 107 países considerados en el IPM global, un 53% de ellas carecía de electricidad. En otras palabras, el 53% de los pobres multidimensionales no tienen luz.

Lo más sorprendente es que el 99% de las personas privadas de electricidad también se vieron privadas en al menos otro indicador de pobreza, lo que revela que la falta de electricidad va conectada con otras carencias.

> Este estudio ha puesto de relieve el hecho de que la electricidad es un elemento clave a la hora de abordar los diversos aspectos de la pobreza multidimensional que experimentan muchos de los pobres del mundo.

1 Las conclusiones compartidas en este artículo provienen de un Informe preparado por OPHI para la Fundación Rockefeller. OPHI expresa su agradecimiento por la oportunidad de examinar en profundidad un indicador clave de la pobreza multidimensional.

Foto: unsplash.com/photos/MQhZKj1Y9N8

Entre las personas privadas de electricidad, un 96% de ellas también estaban privadas en otro indicador relacionado con el uso de energía: no tenían combustible para cocinar, hecho que muestra las serias carencias relacionadas al acceso a la energía y su consumo.

Por otro lado, un 86% de las personas privadas de electricidad residen en viviendas precarias, construidas con materiales no mejorados. Un 83% de quienes no tienen acceso a la electricidad carecen de instalaciones sanitarias, se ven obligados a compartir baños con otras familias, o a utilizar baños no mejorados. con materiales no mejorados.

Si se piensa en el ciclo de la pobreza y en las vidas de hombres, mujeres, niños y niñas pobres, con frecuencia no se caracterizan por la falta de una sola cosa, ya sea dinero, alimentación, vivienda, educación, agua, o saneamiento.

Sus experiencias son un entramado de desventajas superpuestas o agrupadas que golpean a estas personas en forma simultánea.

Para romper el ciclo de la pobreza, el IPM ofrece una salida al dar estructura a los datos y al reconocer la situación real de personas pobres cuyas vidas se ven, como lo afirma el economista Amartya Sen, "simultáneamente maltratadas y disminuidas de muchas maneras".

Este estudio ha puesto de relieve el hecho de que la electricidad es un elemento clave a la hora de abordar los diversos aspectos de la pobreza multidimensional que experimentan muchos de los pobres del mundo. Se necesita más investigación, tanto cuantitativa como cualitativa, para impulsar una programación y políticas públicas que sean eficaces. También se necesitan investigaciones para rastrear los cambios que se van produciendo en el tiempo por las intervenciones de programas de electrificación, poniendo especial atención a la secuenciación, las interconexiones y las diferentes vías que abordan la pobreza multidimensional.

Comentarios de Juan Manuel Santos, ex Presidente de Colombia, en el lanzamiento del Informe

"Es de sentido común. Las personas que tienen electricidad simplemente no la valoran. Imagínese qué haría si no contase con ella. Por lo tanto, es algo que realmente cambia la vida de muchas personas. Este informe muestra el efecto que tiene sobre el nivel de vida de las personas, especialmente el de las personas en situación de pobreza que quieren salir de ella… Aquí tenemos la oportunidad de enfrentar la pobreza mediante el Índice de Pobreza Multidimensional, al conocer las consecuencias derivadas de la pobreza energética, y, al mismo tiempo, saber cómo producir energía de una manera limpia y sostenible."

Comentarios de Raj Shah, Presidente de la Fundación Rockefeller en la presentación del Informe

«Los datos y la información que esta investigación de Oxford nos revela son extremadamente importantes porque, en una economía moderna, cuando una persona no tiene acceso a la electricidad, no tiene la capacidad de mejorar significativamente su productividad laboral y tampoco de salir de la pobreza junto a otros miembros de su comunidad.

Cuando se tiene acceso a la electricidad hay una reducción de esas privaciones que atrapan a las personas en un ciclo de pobreza, y que hacen que les sea muy difícil mejorar sus condiciones básicas de vida. Para nosotros, en la Fundación Rockefeller, el hacer inversiones para abordar la pobreza energética, y hacerlo de una manera que considere tecnología de energías renovables, es una gran prioridad. Realmente creemos que es una de las mejores maneras de contribuir a la mejora de los niveles de vida en general, porque la electricidad aumenta nuestra calidad de vida, y el no contar con ella tiene serias repercusiones sobre la pobreza multidimensional.

El mundo necesita más estudios y análisis de este tipo, además de herramientas que ayuden a los líderes y responsables de la toma de decisiones para actuar de manera bien informada al momento de fijar prioridades. Hacerse cargo de la pobreza energética tiene que ser una prioridad muy, muy alta para aquellos que buscan construir un futuro más equitativo para su gente.

A fin de cuentas, esto es lo que tenemos que solucionar ya: tenemos que encontrar las mejores, las más eficaces y las más eficientes formas de invertir en una recuperación que realmente nos ayude a todos, y que especialmente se centre tanto en los pobres como en los semi-pobres, quienes son los más vulnerables.

Tengo la esperanza de que los líderes del FMI, los ministros de finanzas nacionales, y los responsables de la toma de decisiones en todo el mundo conozcan este Índice de Pobreza Multidimensional, vean la oportunidad, y digan: "Muy bien, este es el momento en que tenemos que recuperarnos con equidad". En la Fundación, creemos que la mejor manera de hacerlo es a través de inversiones inmediatas a gran escala para la construcción de una infraestructura energética que marque la diferencia.»

Simulaciones y pobreza multidimensional: Reflexiones sobre un estudio de evaluación del COVID-19

Nicolai Suppa y Ricardo Nogales

La pandemia actual de COVID-19, que comenzó a principios de 2020, puso a los responsables de las políticas en una difícil situación. En primer lugar, existe un alto grado de incertidumbre tanto respecto de la eficacia como de los posibles efectos secundarios de la mayoría de las medidas que se han tomado para reducir la propagación del virus, al no saber las características epidemiológicas precisas de éste. En segundo lugar, la pandemia ha provocado grandes males, incluyendo un gran número de muertes prematuras, serias contracciones económicas, y negativos efectos sobre la educación de varias generaciones de jóvenes.

Mientras tanto, la investigación orientada a las políticas públicas enfrenta una escasez de datos, lo que impide dar recomendaciones y consejos fundamentados, puesto que aún no se han podido realizar evaluaciones de impacto convencionales. No obstante, este tipo de situaciones requieren de decisiones, incluso en circunstancias así de adversas.

En un reciente estudio, aplicamos técnicas de simulación para hacer una evaluación anticipada (ex ante) de la pandemia y de las respuestas políticas relacionadas con la pobreza multidimensional global. Este artículo muestra una discusión no técnica de ese estudio, destacando la utilidad y los problemas que presentan las simulaciones para los análisis de la pobreza multidimensional.

Datos y escenarios

En nuestro estudio, utilizamos conjuntos de microdatos de 70 países incluidos en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) global 2020, junto con información de cambios de la pobreza multidimensional en el tiempo, documentados en detalle en las notas metodológicas 49 y 50 [1] de OPHI. El IPM global está compuesto por 10 indicadores agrupados en tres dimensiones (salud, educación y niveles de vida), y se basa en el enfoque de conteo de corte doble, a veces llamado método Alkire-Foster. Calculado desde el 2010

1 Más precisamente, nos basamos en 70 países para llegar a los resultados comunicados a nivel mundial, y usamos los datos de 97 países durante el ejercicio de simulación mismo.

Foto: unsplash.com/photos/Xkeczu4lvfc

sobre la base de conjuntos de datos de encuestas de hogares, como la Encuesta Demográfica de Salud (DHS), y la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), el IPM global fue revisado en 2018 para alinearse mejor con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En nuestras simulaciones, implementamos escenarios para dos de los diez indicadores del IPM global: privación en nutrición e inasistencia a la escuela, porque (i) capturan efectos relevantes a corto plazo; (ii) existe suficiente información confiable para saber cómo estos indicadores pueden verse afectadas por la pandemia; y (iii) tienen una importante ponderación en el IPM global.

> Metodológicamente, las simulaciones emergen como una herramienta prometedora para entender mejor la pobreza multidimensional.

Los datos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) sobre riesgos para la seguridad alimentaria brindan información sobre los escenarios de privación de alimentos. El PMA proporciona cifras previas a la pandemia sobre personas que padecen inseguridad alimentaria en muchos países del mundo en desarrollo.

En nuestrsa simulaciones, suponemos que la inseguridad alimentaria se materializa en la malnutrición entre las personas pobres y vulnerables que habían conseguido evitar este tipo de carencias antes de la aparición de la pandemia. Teniendo en cuenta las características específicas de los datos del PMA, obtenemos tres posibles índices de riesgo de aumento en las privaciones de nutrición: 12%, 20%, y 50%.

Los riesgos de no asistir a la escuela se basan en los datos de la UNESCO acerca del cierre diario de las escuelas en todo el mundo. Derivamos un riesgo del 50% de que los niños en edad escolar experimenten una pérdida significativa de la escolaridad, y, por lo tanto, de privación en la asistencia a clases por el cierre de escuelas durante el primer año de la pandemia.

Interpretación y resultados

A principios de 2020, gran parte de los microdatos se habían recogido varios años antes de la llegada de la pandemia. Como consecuencia, el tomar los resultados de la simulación al pie de la letra sería engañoso, ya que se ignorarían las recientes reducciones de la pobreza en los distintos países analizados. Además, los impactos simulados no reflejarían las condiciones existentes en 2020 (2).

Por esta razón, primero proyectamos la pobreza multidimensional al 2020, para luego desarrollar y aplicar un modelo que transfiera los impactos simulados al 2020. Esto permite calcular los aumentos potenciales en los niveles de probreza en los diferentes escenarios debido a la pandemia. La Tabla 1 muestra, por ejemplo, que, según nuestro escenario más pesimista, el IPM global aumentaría a 0,164, y que el número de pobres aumentaría en 547 millones, lo que representa un incremento considerable.

Escenario de COVID-19		Simulación agregada y ajustada para 2020		
Probabilidades de selec-ción		IPM (M)	Δ # pobres	Retroceso
Nutrición	Asistencia a la escuela	M*s (2020)	Δ*Qs (2020)	(2020-t*)
%		valor	(millones)	(años)
12	-	0,114	152	3,6
20	-	0,122	213	4,8
50	-	0,134	310	6,4
12	50	0,146	426	8,0
20	50	0,153	469	8,8
50	50	0,164	547	9,9

Notas: cálculos de los autores. Los valores de IPM son agregados ponderados de la población en los 70 países, mientras que los aumentos en el número de pobres son totales en los mismos países.

Todos los cálculos se basan en las proyecciones de población de fecundidad mediana hechas por ONU-DAES.

Fuente: Alkire, Nogales, Quinn, Suppa (2021)

2 De hecho, nuestro análisis sugiere una relación no lineal entre el nivel de pobreza multidimensional y el impacto simulado.

Foto: www.flickr.com/photos/worldbank/49834249446

Además, calculamos el retroceso en términos de años de reducción de pobreza causado por la pandemia. Encontramos que, dependiendo del escenario subyacente, la pandemia puede ocasionar que se pierda todo el progreso logrado durante una década entera de reducción de la pobreza multidimensional global.

Discusión

Una recomendación que destacamos en el documento es que se necesitan medidas políticas adecuadas para evitar que estas nuevas privaciones se consoliden. Investigaciones anteriores documentan varias medidas para atenuar el efecto de los cierres temporales de escuelas sobre las tasas de deserción escolar (Banco Mundial, 2020).

Metodológicamente, las simulaciones emergen como una herramienta prometedora para entender mejor la pobreza multidimensional. En primer lugar, las simulaciones se pueden aplicar incluso cuando no hay disponibilidad de información clave sobre determinados aspectos. Además, si se diseñan correctamente, las simulaciones pueden explicar implícitamente diversos aspectos de los microdatos, incluida la distribución conjunta de las privaciones (por ejemplo, de perfiles específicos de privación) y diversos aspectos sociodemográficos (por ejemplo, la estructura de edad de la población).

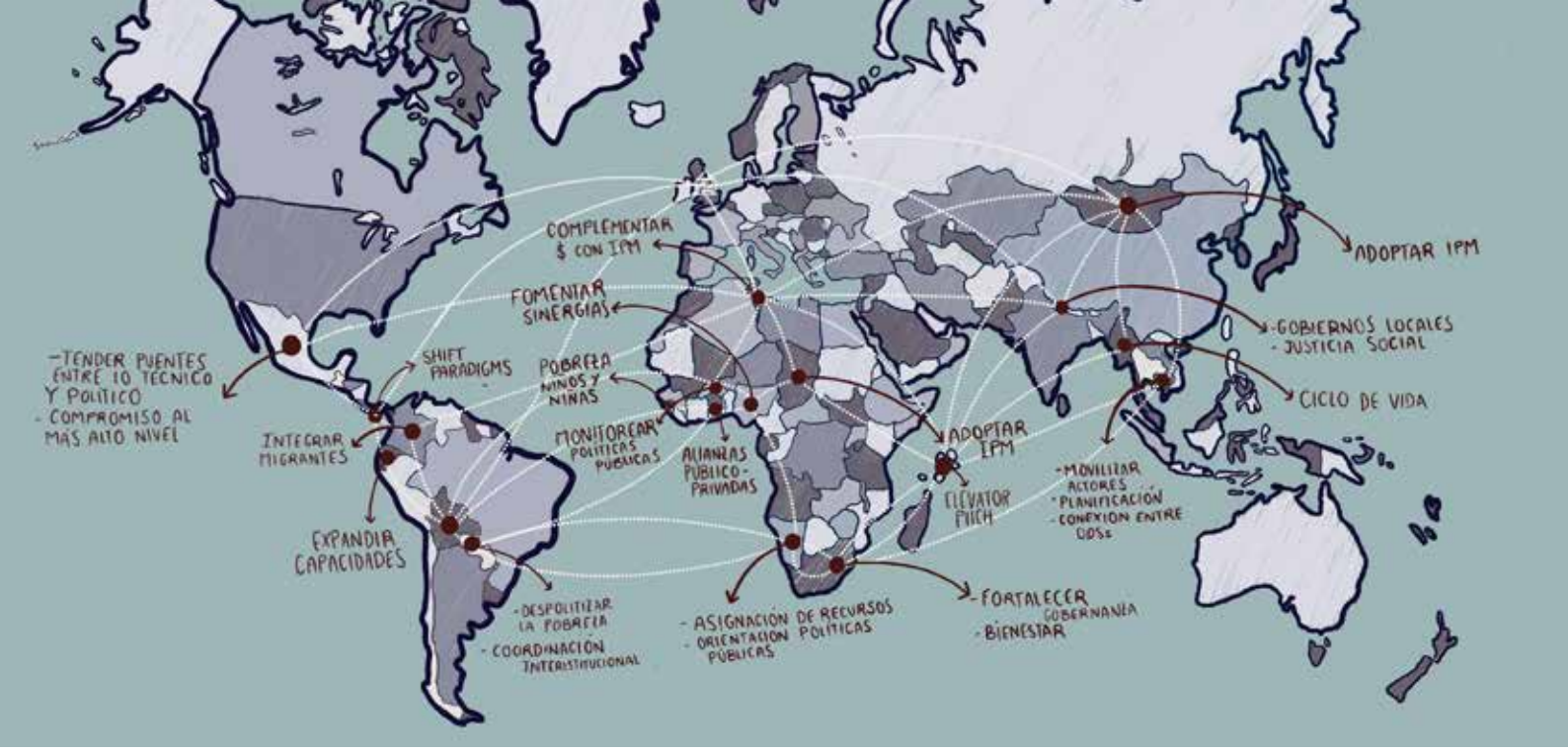
Sin embargo, las simulaciones no están exentas de problemas. Es posible que el desfase en los microdatos no refleje con exactitud la situación actual de un país, y, en consecuencia, se arribe a conclusiones engañosas. Un modelo de actualización de las simulaciones al momento en el que inicia la pandemia, como el que se propone en nuestro documento, puede soclucionar este problema en algunos casos, aunque contar con microdatos más recientes es simpre una mejor solución.

Otro problema de las simulaciones es que su plausibilidad y precisión no son fáciles de determinar. Por lo tanto, es vital contar con documentación muy clara y detallada de los supuestos subyacentes y de los datos utilizados. De lo contrario, un estudio de simulación se verá inevitablemente contaminado por un inaceptable grado de arbitrariedad.

Un tercer problema guarda relación con la implementación real de los escenarios: ¿Qué individuos o familias son susceptibles de sufrir una nueva privación? ¿Cómo se implementa la aparición de esta privación, y cómo se justifica este procedimiento? En nuestro escenario de inasistencia escolar, por ejemplo, implementamos un riesgo uniforme para todos los niños en edad escolar. Esto se justifica por el cierre de escuelas sin precedentes a nivel mundial. Otros ejercicios, como la simulación de una medida de política pública específica, indudablemente requieren de implementaciones mucho más elaboradas y afinadas si se desea obtener resultados adecuados.

Todo el potencial de las técnicas de simulación para el análisis de la pobreza multidimensional aún no está completamente desarrollado. Abordar primero estos y otros desafíos es claramente un paso en la dirección correcta para comprender mejor qué se puede hacer para disminuir las múltiples carencias que sufren las personas pobres.

Suppa agradece la financiación de la fundación "la Caixa" (LCF/PR/SR20/52550004) ■



Illustración: Ana Mellior

Educación Ejecutiva de OPHI: Una nueva forma de apoyar a líderes y responsables de políticas en sus esfuerzos para reducir la pobreza

Michelle Muschett

Hace más de una década, Sabina Alkire y James Foster desarrollaron el método Alkire-Foster (AF), una técnica flexible para medir la pobreza multidimensional, la desigualdad y el bienestar que va más allá de los enfoques unidimensionales para medir la pobreza, como el ingreso o el consumo. Desde entonces, el método AF ha sido ampliamente utilizado por gobiernos, agencias de desarrollo, ONG e incluso el sector privado para construir medidas multidimensionales basadas en las experiencias y valores de las personas, adaptadas a contextos específicos. Estas medidas multidimensionales han demostrado ser herramientas poderosas para diseñar y coordinar políticas, asignar recursos e identificar a los beneficiarios.

Una de las aplicaciones más conocidas del método Alkire-Foster es el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Ha crecido el número de países que adoptan el uso de IPM nacionales en sus políticas públicas para medir oficialmente la pobreza en sus territorios. Sin embargo, para conectar las mediciones con las acciones de las políticas públicas, también se requiere de liderazgo y de compromiso político a los más altos niveles.

La educación ejecutiva de OPHI (ExEd) se ha creado con el objetivo de complementar el trabajo de medición de OPHI al enfocarse en la educación de líderes y responsables de políticas públicas, mostrándoles los posibles usos del IPM en las políticas públicas, y de otras medidas basadas en el método Alkire-Foster. OPHI se basa en su propia trayectoria como referente mundial en mediciones multidimensionales, y en el vasto conocimiento que ha construido junto a una red cada vez mayor de organizaciones mundiales que se han comprometido con la misión de reducir la pobreza, y desea inspirar a los líderes actuales, dotándolos de recursos que ayuden a implementar estrategias de alto impacto.

El curso inaugural de OPHI ExEd se realizó online, entre el 23 y el 27 de agosto de 2021, y se tituló "Programa de Líderes: Uso del IPM como herramienta para las políticas públicas". El programa fue cuidadosamente diseñado para proporcionarles

a los altos funcionarios gubernamentales y a los responsables de políticas públicas conocimientos prácticos y acceso directo a los principales expertos mundiales en materia de reducción de la pobreza multidimensional, a fin de profundizar su nivel de conocimientos acerca de los usos de las políticas del IPM.

La primera promoción de OPHI ExEd reunió a 33 líderes públicos y responsables de políticas públicas de 20 países, entre quienes se contaban: secretarios de Estado; viceministros; asesores presidenciales; directores de planificación, de protección social, y de departamentos de estadísticas; así como representantes de alto nivel provenientes de agencias de desarrollo y del sector privado. Con 15 horas distribuidas en conferencias interactivas, talleres, conversaciones con líderes globales, y paneles de profesionales donde se analizaron casos reales, en este programa que duró cinco días se realizaron debates abiertos, y se establecieron redes de apoyo entre responsables de políticas públicas.

> Durante el 2022, además de la segunda edición del Programa de Líderes, OPHI ExEd ofrecerá un programa ejecutivo en español.

Una característica especial de este primer Programa de Líderes fue que todos los conferenciantes, facilitadores e invitados especiales contaban con una larga trayectoria liderando esfuerzos para la reducción de la pobreza multidimensional a niveles nacionales, internacionales e institucionales. Entre ellos destacaban: Juan Manuel Santos (Premio Nobel de la Paz, y ex Presidente de Colombia), Tshering Tobgay (ex Primer Ministro de Bután), Achim Steiner (Administrador del PNUD), Ana Helena Chacón (ex Vicepresidente de Costa Rica), y Margarita Cedeño (ex Vicepresidente de la República Dominicana), junto a otros profesionales y expertos de alto nivel.

Durante el 2022, además de la segunda edición del Programa de Líderes, OPHI ExEd ofrecerá un programa ejecutivo en español, y varios cursos de capacitación para ejecutivos, cursos que estarán adaptados a las necesidades y exigencias de los países. Este es el primer paso de un maravilloso nuevo camino que OPHI recorrerá, con la esperanza de apoyar a los líderes y a los legisladores que defienden las políticas públicas que el mundo de hoy necesita para que nadie se quede atrás.

Para recibir más información sobre los programas y capacitaciones de OPHI ExEd, escriba a: ophi-exed@qeh.ox.ac.uk ■

Foto: Supriya Biswas

Suscríbase para recibir la revista Dimensiones de MPPN para conocer más sobre la pobreza multidimensional en el mundo.

www.mppn.org

Dato del mes

En 109 países, 1.300 millones de personas (un 21,7%) viven en condiciones de pobreza multidimensional aguda. ¿Quiénes son esas personas? ¿Dónde viven? ¿Qué privaciones enfrentan?

¿Quiénes son los **1.300 millones de pobres multidimensionales**, y dónde viven?

Alrededor de la mitad (**644 millones**) son niños y niñas menores de 18 años.

Uno de cada tres niños es pobre multidimensional, en comparación con **uno de cada seis** adultos.

Alrededor del **8,2%** de las personas multidimensionalmente pobres (**105 millones**) tienen 60 años o más.

Más del **67%** vive en países de ingresos medios, donde la incidencia oscila entre el **0,1%** y el **66,8%** a nivel nacional, y entre el **0,0%** y el **89,5%** a nivel subnacional.

Casi el **85%** vive en el África subsahariana (**556 millones**), o Asia Meridional (**532 millones**).

Aproximadamente, el **84%** (**1.100 millones**) vive en áreas rurales, y el **16%** (**cerca de 209 millones**) vive en áreas urbanas.

¿A qué privaciones se enfrentan los **1.300 millones de pobres multidimensionales**?

481 millones viven con un niño sin escolarizar.

550 millones carecen de al menos siete de ocho bienes (radio, televisión, teléfono, computadora, carro tirado por animales, bicicleta, motocicleta o refrigerador), y no tienen automóvil.

635 millones viven en hogares en los que ningún miembro ha completado al menos seis años de escolaridad.

568 millones carecen de agua potable mejorada a una distancia cuyo viaje de ida y vuelta tome 30 minutos.

678 millones carecen de electricidad.

788 millones viven en un hogar donde hay al menos una persona desnutrida.

1.000 millones están expuestos a combustibles sólidos para cocinar, saneamiento inadecuado, y viviendas precarias.

Regístrese para el MOOC de PNUD y OPHI Diseñar un Índice de Pobreza Multidimensional (2022)

El PNUD y OPHI se complacen en ofrecer un curso en línea masivo y abierto (MOOC) gratuito sobre el diseño de un índice de pobreza multidimensional (IPM) en inglés, francés, español, ruso y árabe (gracias a nuestros socios, ESCWA).

El MOOC tendrá lugar entre el **14 de marzo** y el **29 de abril de 2022**.

El curso se basa en el manual, Cómo construir un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM): Uso del IPM para informar los ODS, lanzado por el PNUD y OPHI en julio de 2019. Usando ejemplos de países y subnacionales, el curso ofrece una guía práctica detallada para formuladores de políticas, expertos técnicos y otras partes interesadas sobre cómo diseñar un IPM a nivel nacional y local.

Esta es la tercera versión del MOOC, que comenzó en 2020, e incluye ruso por primera vez. La edición de 2022 proporciona una biblioteca ampliada de estudios de casos que describen los usos del IPM para intervenciones de políticas en el contexto de los esfuerzos de recuperación del COVID-19.

¡Regístrese ahora!
bit.ly/mpimooc2022

8ª Reunión Anual de Alto Nivel de la MPPN, Chile 2021

El gobierno de Chile y su Ministerio de Desarrollo Social y Asuntos de Familia llevó a cabo, en modalidad virtual, la 8ª Reunión Anual en Santiago el 4° y 5 de octubre de 2021, con el apoyo de la Secretaría de MPPN y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI).

35 países y 8 agencias internacionales presentaron acerca de su progreso en la medición y reducción de la pobreza multidimensional. El Presidente Piñera pronunció un discurso especial en la sesión de apertura de la reunión destacando el importante papel de la MPPN en el avance de la lucha contra la pobreza.

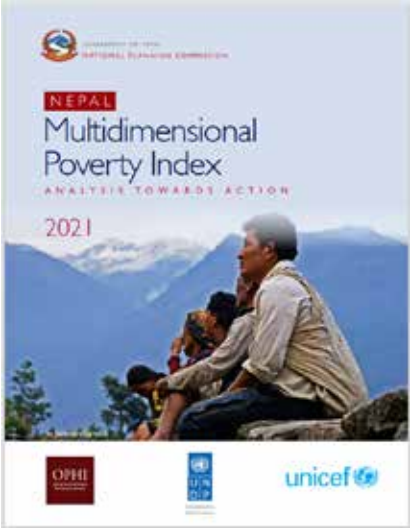
El encuentro brindó un espacio de intercambio y discusión para países y organizaciones de todo el mundo.

"Ya no tenemos que hacer políticas a ciegas", los líderes reflexionan sobre la reducción de la pobreza en la UNGA 76

La Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) y la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental (CESPAO) copatrocinaron un evento paralelo en línea en la 76.ª Asamblea General de las Naciones Unidas el 23 de septiembre de 2021 para 19 líderes mundiales y formuladores de políticas públicas. Los oradores discutieron cómo visualizar un futuro más equitativo usando los Índices de Pobreza Multidimensional (IPM) como herramientas de política. Como dijo Samheng Boros, el Secretario de Estado de Camboya, "ya no tenemos que hacer políticas a ciegas".

Dos jefes de estado y de gobierno, y 17 representantes de alto nivel de países y agencias internacionales hablaron en el evento para compartir cómo sus gobiernos habían estado usando, o planeaban usar, los IPM y los análisis de pobreza multidimensional para guiar intervenciones efectivas que frenaran el aumento de la pobreza multidimensional.

Nuevos Índices de Pobreza Multidimensional



Nepal

En agosto de 2021, la Comisión Nacional de Planificación de Nepal lanzó la primera actualización del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-NP) nacional oficial de Nepal. La incidencia de la pobreza multidimensional a nivel nacional cayó del 30,1 % en 2014 al 17,4 %, y el IPM se redujo de 0,133 a 0,074, reduciéndose casi a la mitad en apenas cinco años. Este es un resultado notable, dado que el objetivo de los ODS es reducir la pobreza multidimensional a la mitad en 15 años. Significa que 3,1 millones de personas salieron de la pobreza en tan solo cinco años, y solo quedan 5 millones por salir.

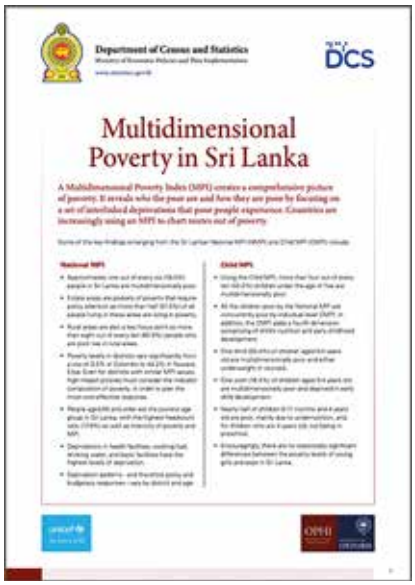
La intensidad de la pobreza multidimensional también disminuyó de 44,2% a 42,5%. Los resultados de Nepal son sorprendentes en el escenario internacional en comparación con otros países. Según los datos de tendencias del IPM global de 2020, ningún país con un nivel inicial similar de pobreza multidimensional redujo su IPM o su incidencia más rápido que Nepal.

Malawi

El Informe del Índice de Pobreza Multidimensional de Malawi presenta los resultados del primer Índice de Pobreza Multidimensional nacional para Malawi.

Este informe fue elaborado por la Oficina Nacional de Estadística (NSO) en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Universidad de Malawi (Departamento de Economía), el Centro de Investigación Social, la Comisión Nacional de Planificación y el Ministerio de Planificación Económica y Desarrollo y Reformas del Sector Público, con el apoyo técnico de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI).

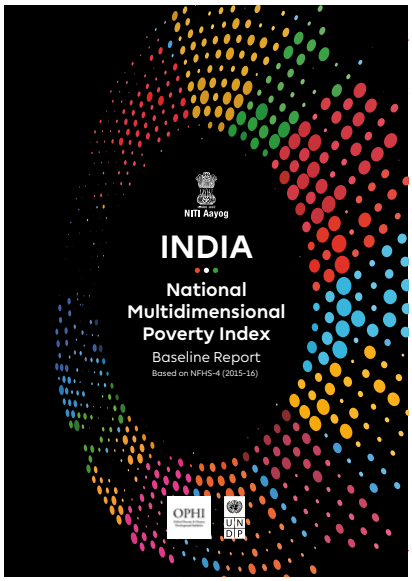
El 61,7% de la población de Malawi es pobre multidimensional. Los indicadores que más contribuyen a la pobreza multidimensional en Malawi a nivel nacional son la alfabetización y la escolarización (14,9 %), la electricidad (11,4 %), la diversidad laboral (11,3 %) y la propiedad de activos (10,2 %).



Sri Lanka

Pobreza multidimensional en Sri Lanka presenta los hallazgos del primer IPM nacional oficial permanente, y también presenta un IPM infantil individual vinculado para Sri Lanka. Sri Lanka es el primer país del mundo en incluir directa y completamente todos los indicadores de su IPM nacional en su IPM infantil individual. Esta estrategia, también conocida como el "enfoque de cajón", alinea poderosamente las implicaciones políticas, ya que cada niño que es pobre según el IPM nacional también lo es según el IPM infantil.

Aproximadamente una de cada seis (16,0%) personas en Sri Lanka son pobres multidimensionales.



India

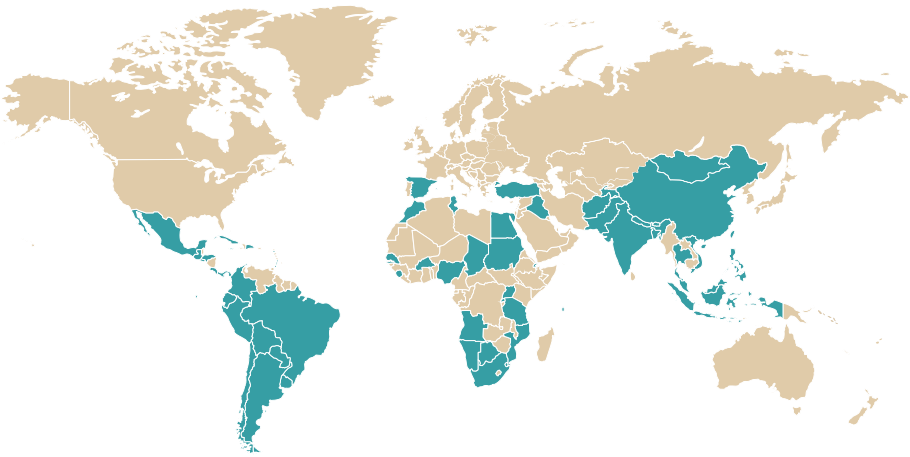
El Índice Nacional de Pobreza Multidimensional: Informe de referencia basado en NFHS-4 (2015–16) presenta los resultados nacional, de distritos y estados, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Salud Familiar 2015/16 (NFHS-4).

El Informe ha sido desarrollado por NITI Aayog en consulta con 12 ministerios sectoriales y en asociación con los gobiernos estatales, OPHI y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Como Ministerio nodal para el MPI, NITI Aayog clasifica a los Estados y Territorios de la Unión en función de su desempeño y también ha constituido un Comité de Coordinación de MPI interministerial (MPICC) para consultar doce ministerios de línea asignados a cada indicador de MPI nacional.

El IPM Nacional de la India se basa en los 10 indicadores del IPM global para agregar métricas sobre la salud materna y la cuenta bancaria.

MPPN

La Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) es una iniciativa Sur-Sur que apoya a los formuladores de políticas públicas para desarrollar medidas de pobreza multidimensional. Promueve el uso de tales medidas para realizar esfuerzos más efectivos de erradicación de la pobreza a nivel mundial, nacional y local.



Instituciones

- Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA por sus siglas en inglés)
- Banco Africano de Desarrollo
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Banco Islámico de Desarrollo
- Banco Mundial
- Centro de investigación estadística, económica y social, y capacitación para los países islámicos (SESRIC por sus siglas en inglés)
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL)
- Comisión Económica y Social de las Nacionaes Unidas para Asia Occidental
- Comunidad para el Desarrollo de África del Sur (SADC por sus siglas en inglés)
- Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI por sus siglas en inglés)
- Mancomunidad de Naciones
- Ministerio Federal para la Cooperación y Desarrollo Internacional (BMZ), Gobierno de Alemania
- Organización de Estados Americanos (OEA)
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
- Organización de los Estados del Caribe Oriental (OECS por sus siglas en inglés)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- Programa Mundial de Alimentos
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe – SELA
- Unicef

Los participantes de la red son ministros y altos funcionarios de los siguientes países

- Afganistán
- Angola
- Antigua and Barbuda
- Argentina
- Bangladesh
- Bolivia
- Botsuana
- Brasil
- Burkina Faso
- Bután
- Camboya
- Chad
- Chile
- China
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Djibouti
- Ecuador
- Egipto
- El Salvador
- España
- eSwatini
- Filipinas
- Gambia
- Granada
- Guatemala
- Honduras
- India
- Indonesia
- Irak
- Jamaica
- Malasia
- Maldivas
- Marruecos
- México
- Mongolia
- Mozambique
- Namibia
- Nepal
- Nigeria
- Pakistán
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- República Dominicana
- Ruanda
- San Vicente y las Granadinas
- Santa Lucía
- Senegal
- Seychelles
- Sierra Leona
- Sudáfrica
- Sudán
- Tailandia
- Tajikistán
- Tanzania
- Túnez
- Turquía
- Uganda
- Uruguay
- Viet Nam

www.mppn.org

Portada
Unsplash/Pat Whelen

Página 3
Flickr/Ninara
Attribution 2.0 Generic
(CC BY 2.0)

Página 5
Flickr/Jimmy Baikovicius
Attribution-ShareAlike 2.0 Generic (CC BY-SA 2.0)

Página 5
INE Paraguay

Página 6
INE Paraguay

Página 9
Unsplash/Fahmi Riyadi

Página 11
Flickr/Dainis Matisons
Attribution 2.0 Generic
(CC BY 2.0)

Página 13
Unsplash/Streets of Food

Página 14
Flickr/Vladimir Varfolomeev
Attribution-NonCommercial 2.0 Generic (CC BY-NC 2.0)

Página 17
Flickr/Banco Mundial
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic
(CC BY-NC-ND 2.0)

Página 18
EU Civil Protection and Humanitarian Aid
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic
(CC BY-NC-ND 2.0)

Página 19
Flickr/Ronnie Pitman
Attribution 2.0 Generic
(CC BY 2.0)

Página 20
Pixabay
Abdul Goni

Página 20
Flickr/The Reef-World Foundation
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic
(CC BY-NC-ND 2.0)

Página 22
Unsplash/Ralph (Ravi) Kayden
Attribution 2.0 Generic
(CC BY 2.0)

Página 23
Unsplash/Drew Thomas

Página 24
Unsplash/Kayla Speid

Página 27
Flickr/World Bank
Attribution 2.0 Generic
(CC BY 2.0)

Página 22
Ana Mellior

Contraportada
Flickr/Banco Mundial
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic
(CC BY-NC-ND 2.0)

Dimensiones

Foto: www.flickr.com/photos/bancomundiallac/50665682781